

Cantar de Cantares: Parte 1 (c. 969t – 932t AC)**Cantar de Cantares 1–6**

1:1 El cantar de los cantares de Salomón.

La Soprano

- 2 “¡Que me bese con los besos de su boca!
Porque mejores son tus amores que el vino.
- 3 Tus ungüentos tienen olor agradable,
Tu nombre es *como* ungüento purificado;
Por eso te aman las doncellas.
- 4a Llévame en pos de ti y corramos *juntos*.
El rey me ha llevado a sus cámaras.”

El Coro

- 4b “Nos regocijaremos y nos alegraremos en ti,
Exaltaremos tu amor más que el vino.”

La Soprano

- 4c “Con razón te aman.
- 5 Soy morena pero preciosa,
Oh hijas de Jerusalén,
Como las tiendas de Cedar,
Como las cortinas de Salomón.
- 6 No se fijen en que soy morena,
Porque el sol me ha quemado.
Los hijos de mi madre se enojaron conmigo;
Me pusieron a guardar las viñas,
Pero mi propia viña no guardé.
- 7 Dime, amado de mi alma:
¿Dónde apacientas *tu* rebaño?
¿Dónde *lo* haces descansar al mediodía?
¿Por qué he de ser yo como una que se cubre con velo
Junto a los rebaños de tus compañeros?”

El Coro

- 8 “Si tú no lo sabes,
¡Oh la más hermosa de las mujeres!,
Sal tras las huellas del rebaño,
Y apacienta tus cabritas
Junto a las cabañas de los pastores.”

El Tenor

- 9 “A mi yegua, entre los carros de Faraón,
Yo te comparo, amada mía.
- 10 Hermosas son tus mejillas entre los adornos,
Tu cuello entre los collares.”
- 11 “Haremos para ti adornos de oro
Con cuentas de plata.”

La Soprano

- 12 “Mientras el rey estaba a la mesa,
Mi perfume esparció su fragancia.
- 13 Mi amado es para mí como bolsita de mirra
Que reposa toda la noche entre mis pechos.
- 14 Ramillete de flores de alheña es mi amado para mí
En las viñas de En Gadi.”

El Tenor

15 “¡Cuán hermosa eres, amada mía,
Cuán hermosa eres!
Tus ojos son *como* palomas.”

La Soprano

16 “¡Cuán hermoso eres, amado mío,
Y tan placentero!
Ciertamente nuestro lecho es de exuberante verdor.
17 Las vigas de nuestras casas son cedros,
Nuestros artesonados, cipreses.”
2:1 “Yo soy la rosa de Sarón,
El lirio de los valles.”

El Tenor

2 “Como el lirio entre los espinos,
Así es mi amada entre las doncellas.”

La Soprano

3 “Como el manzano entre los árboles del bosque,
Así es mi amado entre los jóvenes.
A su sombra placentera me he sentado,
Y su fruto es dulce a mi paladar.
4 Él me ha traído a la sala del banquete,
Y su estandarte sobre mí es el amor.
5 Susténtenme con tortas de pasas,
Reanímenme con manzanas,
Porque estoy enferma de amor.
6 Que su izquierda esté bajo mi cabeza
Y su derecha me abrace.”
7 “Yo les ruego, oh hijas de Jerusalén,
Por las gacelas o por las ciervas del campo,
Que no levanten ni despierten a *mi* amor
Hasta que quiera.”
8 “¡Una voz! ¡Mi amado!
¡Miren, él viene,
Saltando por los montes,
Brincando por los collados!
9 Mi amado es semejante a una gacela o a un cervatillo.
¡Miren, se detiene detrás de nuestro muro,
Mirando por las ventanas,
Espionando por las celosías!
10a Mi amado habló, y me dijo:

El Tenor

10b ‘Levántate, amada mía, hermosa mía,
Y ven conmigo.
11 Pues mira, ha pasado el invierno,
Ha cesado la lluvia y se ha ido.
12 Han aparecido las flores en la tierra;
Ha llegado el tiempo de podar *las vides*,
Y se oye la voz de la tórtola en nuestra tierra.
13 ‘La higuera ha madurado sus higos,
Y las vides en flor han esparcido *su* fragancia.
¡Levántate amada mía, hermosa mía,
Y ven conmigo!’ ”
14 “Paloma mía, en las grietas de la peña,
En lo secreto de la senda escarpada,

Déjame ver tu semblante,
 Déjame oír tu voz;
 Porque tu voz es dulce,
 Y precioso tu semblante.”

- 15 “Agarren las zorras,
 Las zorras pequeñas que arruinan las viñas,
 Pues nuestras viñas están en flor.”

La Soprano

- 16 “Mi amado es mío, y yo soy suya;
 él apacienta *su rebaño* entre los lirios.
 17 Hasta que sople *la brisa* del día y huyan las sombras,
 Vuelve, amado mío, y sé semejante a una gacela
 O a un cervatillo sobre los montes de Beter.”
 3:1 “En mi lecho, por las noches, he buscado
 Al que ama mi alma;
 Lo busqué, pero no lo hallé.
 2 ‘Me levantaré ahora, y andaré por la ciudad;
 Por las calles y por las plazas
 Buscaré al que ama mi alma.’
 Lo busqué, pero no lo hallé.
 3 Me hallaron los guardas que rondan la ciudad,
 Y *les dije*: ‘¿Han visto al que ama mi alma?’
 4 Apenas los había pasado
 Cuando hallé al que ama mi alma;
 Lo agarré y no quise soltarlo,
 Hasta que lo llevé a la casa de mi madre
 Y a la alcoba de la que me concibió.”
 5 “Yo les ruego, oh hijas de Jerusalén,
 Por las gacelas o por las ciervas del campo,
 Que no levanten ni despierten a *mi* amor,
 Hasta que quiera.”

El Coro

- 6 “¿Qué es eso que sube del desierto
 Como columnas de humo,
 Con perfume de mirra e incienso,
 Con todos los polvos aromáticos del mercader?
 7 ¡Miren! Es la litera de Salomón;
 Sesenta valientes la rodean,
 De los valientes de Israel.
 8 Todos ellos manejan la espada,
 Son diestros en la guerra,
 Cada uno tiene la espada a su lado,
 Contra los peligros de la noche.
 9 El rey Salomón se ha hecho un carruaje
 De madera del Líbano.
 10 Hizo sus columnas de plata,
 Su respaldo de oro
 Y su asiento de púrpura,
 Su interior tapizado con amor
 Por las hijas de Jerusalén.
 11 Salgan, hijas de Sion,
 Y contemplen al rey Salomón con la corona
 Con la cual su madre lo coronó
 El día de sus bodas,
 El día de la alegría de su corazón.”

El Tenor

- 4:1 “¡Cuán hermosa eres, amada mía.
Cuán hermosa eres!
Tus ojos son *como* palomas detrás de tu velo;
Tu cabellera, como rebaño de cabras
Que descienden del Monte Galaad.
- 2 Tus dientes son como rebaño de ovejas trasquiladas
Que suben del lavadero,
Todas tienen mellizas,
Y ninguna de ellas ha perdido su cría.
- 3 Tus labios son como hilo de escarlata,
Y tu boca, encantadora.
Tus mejillas, como mitades de granada
Detrás de tu velo.
- 4 Tu cuello, como la torre de David
Edificada con hileras de piedras;
Miles de escudos cuelgan de ella,
Todos escudos de los valientes.
- 5 Tus dos pechos, como dos crías,
Mellizas de una gacela
Que pacen entre los lirios.
- 6 Antes de que sople *la brisa* del día
Y huyan las sombras,
Me iré al monte de la mirra
Y al collado del incienso.
- 7 Toda tú eres hermosa, amada mía,
Y no hay defecto en ti.
- 8 *Ven* conmigo desde el Líbano, esposa *mía*,
Ven conmigo desde el Líbano.
Baja desde la cumbre del Amaná,
Desde la cumbre del Senir y del Hermón,
Desde las guaridas de los leones,
Desde los montes de los leopardos.
- 9 Has cautivado mi corazón, hermana mía, esposa *mía*;
Has cautivado mi corazón con una sola *mirada* de tus ojos,
Con una sola hebra de tu collar.
- 10 ¡Cuán hermosos son tus amores, hermana mía, esposa *mía*!
¡Cuánto mejores son tus amores que el vino,
Y la fragancia de tus ungüentos
Que todos los bálsamos!
- 11 Miel virgen destilan tus labios, esposa *mía*,
Miel y leche hay debajo de tu lengua,
Y la fragancia de tus vestidos es como la fragancia del Líbano.
- 12 Huerto cerrado eres, hermana mía, esposa *mía*,
Huerto cerrado, fuente sellada.
- 13 Tus renuevos son paraíso de granados,
Con frutas escogidas, alheña y nardos,
- 14 Nardo y azafrán, cáalamo aromático y canela,
Con todos los árboles de incienso,
Mirra y áloes, con todos los mejores bálsamos.
- 15 *Tú eres* fuente de huertos,
Pozo de aguas vivas,
Y corrientes *que fluyen* del Líbano.”

La Soprano

- 16 “Despierta, *viento del norte*,
Y ven, *viento del sur*;
Hagan que mi huerto exhale *fragancia*,

Que se esparzan sus aromas.
Entre mi amado en su huerto
Y coma sus mejores frutas.”

El Tenor

5:1a “He entrado en mi huerto, hermana mía, esposa *mía*;
He recogido mi mirra con mi bálsamo.
He comido mi panal y mi miel;
He bebido mi vino y mi leche.

El Coro

1b Coman, amigos;
Beban y embriáguense, oh amados.”

La Soprano

2a “Yo dormía, pero mi corazón velaba,
¡Una voz! ¡Mi amado toca *a la puerta!*

El Tenor

2b ‘Ábreme, hermana mía, amada mía,
Paloma mía, perfecta mía,
Pues mi cabeza está empapada de rocío,
Mis cabellos *empapados* de la humedad de la noche.”

La Soprano

3 Me he quitado la ropa,
¿Cómo he de vestirme *de nuevo*?
Me he lavado los pies,
¿Cómo he de ensuciarlos *de nuevo*?
4 Mi amado metió su mano por la abertura *de la puerta*,
Y se estremecieron por él mis entrañas.
5 Yo me levanté para abrir a mi amado;
Y mis manos destilaron mirra,
Y mis dedos mirra líquida,
Sobre las manecillas de la cerradura.
6 Abrí yo a mi amado,
Pero mi amado se había retirado, se había ido.
Tras su hablar salió mi alma.
Lo busqué, y no lo hallé;
Lo llamé, y no me respondió.
7 Me hallaron los guardas que rondan la ciudad,
Me golpearon y me hirieron;
Me quitaron de encima mi chal los guardas de las murallas.
8 Yo les ruego, oh hijas de Jerusalén,
Si encuentran a mi amado,
¿Qué le han de decir?:
Que estoy enferma de amor.”

El Coro

9 “¿Qué clase de amado es tu amado,
Oh la más hermosa de las mujeres?
¿Qué clase de amado es tu amado,
Que así nos ruegas?”

La Soprano

10 “Mi amado es apuesto y sonrosado,
Distinguido entre diez mil.
11 Su cabeza es *como oro*, oro puro,

- Sus cabellos, *como* racimos de dátiles,
Negros como el cuervo.
- 12 Sus ojos son como palomas
Junto a corrientes de agua,
Bañados en leche,
Colocados en *su* engaste.
- 13 Sus mejillas, como eras de bálsamo,
Como riberas de hierbas aromáticas;
Sus labios son lirios
Que destilan mirra líquida.
- 14 Sus manos son barras de oro
Engastadas de berilo;
Su vientre es marfil tallado
Recubierto de zafiros.
- 15 Sus piernas son columnas de alabastro
Asentadas sobre basas de oro puro;
Su aspecto es como el Líbano,
Gallardo como los cedros.
- 16 Su paladar es dulcísimo,
Y todo él, deseable.
Este es mi amado y éste es mi amigo,
Hijas de Jerusalén.”

El Coro

- 6:1 “¿Adónde se ha ido tu amado,
Oh la más hermosa de las mujeres?
¿Adónde se ha dirigido tu amado,
Para que lo busquemos contigo?”

La Soprano

- 2 “Mi amado ha descendido a su huerto,
A las eras de bálsamo,
A apacentar *su rebaño* en los huertos
Y recoger lirios.
- 3 Yo soy de mi amado y mi amado es mío,
El apacienta *su rebaño* entre los lirios.”

El Tenor

- 4 “Eres hermosa como Tirsa, amada mía,
Encantadora como Jerusalén,
Imponente como un ejército con estandartes.
- 5 Aparta de mí tus ojos,
Porque ellos me han confundido;
Tu cabellera es como un rebaño de cabras
Que descienden de Galaad.
- 6 Tus dientes son como rebaño de ovejas
Que suben del lavadero,
Todas tienen mellizas,
Y ninguna de ellas ha perdido su cría.
- 7 Tus mejillas son como mitades de granada
Detrás de tu velo.
- 8 Sesenta son las reinas y ochenta las concubinas,
Y las doncellas, sin número;
- 9 *Pero* sin igual es mi paloma, mi perfecta,
Es la *hija* única de su madre,
La preferida de la que la dio a luz.
Las doncellas la vieron y la llamaron bienaventurada,
También las reinas y las concubinas, y la alabaron, *diciendo:*

- 10 ‘¿Quién es ésta que se asoma como el alba,
Hermosa como la luna llena,
Refulgente como el sol,
Imponente como *escuadrones* abanderados?’
- 11 Descendí al huerto de los nogales
Para ver el verdor del valle,
Para ver si la vid había retoñado,
Si los granados habían florecido.
- 12 Sin que me diera cuenta, mi alma me colocó
Sobre los carros de mi noble pueblo.”
- 13 “¡Regresa, regresa, oh Sulamita;
Regresa, regresa, para que te contemplemos!”
“¿Por qué han de contemplar a la Sulamita,
Como en la danza de los dos coros?

Nueva Biblia Latinoamericana de Hoy (NBLH). Reproducida con la autorización de The Lockman Foundation, La Habra, California
Reservados todos los derechos. Para recibir permiso para usarla, visita <http://www.lockman.org>